

*VIAJAR PARA NO VOLVER EN LA ANTIGÜEDAD GRECOLATINA,
DECISIONES EN MANO DE MUJER*

*TRAVELING TO NOT RETURN IN GRAECO-LATIN ANTIQUITY,
DECISIONS IN WOMAN'S HAND*

ELBIA HAYDÉE DIFABIO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
elbiad@ffyl.uncu.edu.ar
ARGENTINA

Sumario:

1. Terminología básica
2. Evidencia recogida
3. Suicidio femenino
 - 3.1 ¿Qué pasa en el ámbito femenino?
 - 3.2. ¿Se suicidan solas?
 - 3.3. ¿Hay premeditación y planificación o es impulsivo el acto en sí?
 - 3.4. ¿Por qué se suicidan las mujeres?
 - 3.5. ¿Cómo se suicidan?
4. Conclusión

Resumen: El presente artículo se enmarca en los estudios de género desde el ámbito de los estudios clásicos. El recorrido metodológico ha comenzado por la búsqueda, la identificación y la lectura de casos de suicidios femeninos, ha continuado con la selección, la clasificación y jerarquización de historias reales o ficticias y se ha completado con el análisis de los motivos y los modos de quitarse la vida, acorde con la evidencia recogida. Se intenta además responder a algunas preguntas, conscientes de que es un aporte no agotado. Este trabajo ofrece además un repertorio léxico en latín y griego más algunas notas etimológicas sobre voces españolas, que se consideran de interés para los lectores menos habituados al mundo grecolatino.

Palabras clave: Estudios de Género– Suicidio femenino– Terminología específica– Mito– Historia griega y latina– Ejemplos.

Abstract: The present article is framed in gender studies from the field of classical studies. Methodologically, it has begun with the search, the identification and the reading of female suicides' cases, has followed with the selection, the classification and the rank of real or fictional stories and has been completed with the analysis of the reasons and ways of taking one's own life, in line with the evidence brought together. It also tries to answer some questions, although aware that it is an unexhausted listing. This work also provides a lexical repertoire in Latin and Greek plus some etymological notes on Spanish words, which are pondered of interest to readers less used to the Greek world.

Keywords: Gender Studies– Feminine Suicide– Specific Terminology– Myth– Greek and Latin History– Examples.

1. TERMINOLOGÍA BÁSICA

El término griego para suicidio es *αὐτοχειρία*, formado por el pronombre de identidad *αὐτός*, mismo, más *χείρ*, mano. También se empleaba *αὐτοκτονία*, conservado hasta el presente, cuyo componente inicial es coincidente con el primero anterior más *κτείνω*, matar. Se incluye en *βίαιοθανασία*, muerte violenta.¹ En latín se conoce como *mors voluntaria*, *liberum mortis arbitrium*, *manus sibi inferre*, *e vita excedere*. La voz “suicidio” es muy posterior, constituida por vocablos obviamente latinos < adjetivo *sui* 'de sí mismo' más verbo *cædo*, *cecidi*, *cæsum*, matar).² Se la encuentra primero en el filósofo, teólogo místico y canónigo regular agustino Gauthier de Saint-Victor en 1177-8.

2. EVIDENCIA RECOGIDA

La evidencia limitada y asistemática acerca del suicidio greco-latino no permite estudios cuantitativos. En su mayor parte aparece la temática en relatos literarios (algunos ficticios, incluso míticos, todos artísticamente concebidos); de modo tal que solo

1 Bía es abstracción (Hes. *Teog.* 283 ss.). Acompaña siempre a Zeus. Ayudó a encadenar a Prometeo en el Cáucaso.

2 Algunos derivados: femicidio, filicidio, fratricidio, genocidio, homicidio, matricidio, parricidio, uxoricidio. Un neologismo, propio de estas épocas de mayor conciencia climática, es ecocidio, aludiendo a daños o destrucciones ambientales.

podemos sacar conclusiones sobre actitudes y valores, intentando preguntarnos y responder con la salvedad de que serán inferencias inacabadas. Sí es cierto que, en líneas generales, no se condenó el suicidio, aun cuando a veces se lo comparó con un crimen. Muchos ejemplos emanan del mito, gracias a su innegable potencial comunicativo, discursivo, educativo y artístico.

3. SUICIDIO FEMENINO

3.1. ¿Qué pasa en el ámbito femenino? En una sociedad en que el αἰδώς, el pudor, es el principal atributo, entre el silencio al que está obligada y el *logos* que se le mezquina –es más, se le veda-, la mujer se expresa enigmáticamente. ¿Es entonces el suicidio una forma de esa misteriosa expresión?

Aclaro que, en algunos relatos mitológicos, la divinidad puede anular el acto fatal y transformar a la suicida en río, estanque (Cíane),³ lago (Gorge), fuente (Castalia y Aura), ave (Alciónides en alciones)... O en estatua de madera (Aspalis, que se ahorcó antes de ser conducida ante un rey que se había prendado de ella y que, por supuesto, pretendía hacer suya). O en árbol (Filis, devenida almendro) o en nereida (Ino-Leucotea)...

Una narración con final feliz corresponde a la piadosa y abnegada Alceste, quien accedió en morir en lugar de su esposo Admeto y languidece, en creciente desmayo, en el tálamo matrimonial pero Heracles –en otras versiones, la diosa Perséfone- la rescató del Hades y la restituyó a la vida.

3.2. ¿Se suicidan solas? Sí. Es individual. Siempre ha sido una decisión privada, muy personal, ideada en orfandad. Excepcionalmente se matan al mismo tiempo hermanas (las Cecrópides -las hijas de Cécrope-; las Híades; Aglauro y sus hermanas) o hija y padre (caso Cíane, cuyo padre ebrio la había violado; o el noble Licambes y su hija Neobule, a causa de Arquíloco, el de la lengua de “escorpión” (según tradición, se ahorcaron). En el mismo episodio de Erígone e Icaro, Dioniso, irritado por la muerte de aquel, envió una plaga a causa de la cual las doncellas de Atenas enloquecían y se ahorcaban. Plutarco registra en *Virtudes de mujeres* 15 la conmovedora historia de las doncellas de la Élide, Miro y Micca, cuya madre se llama Megisto. Ambas iban a ser deshonradas por el tirano: Miro, la mayor, armó una soga con el cinturón de su ceñidor exhortó a su hermana a que mirase cómo debía colocar el nudo en su cuello pero la segunda le pidió morir primero. Una vez que expiró, Miro la descolgó y la cubrió. Después procedió ella.

3 Su nombre recuerda el color azul, κύανος, de donde cianosis, cianuro y varias más.

3.3. ¿Hay premeditación y planificación o es impulsivo el acto en sí? Han quedado registradas ambas modalidades. Sin embargo, prevalece la última: un arrebatado indomable a terminar, a irse, ¿acaso a emanciparse?

3.4. ¿Por qué se suicidan las mujeres? He encontrado estos motivos, algunos combinados:

- La vergüenza, ocasionada entre otras posibilidades por la pérdida de la castidad, de la honra
- El arrepentimiento, ante una acción que se mide como innoble después de ejecutada. ¿Quizá un autocastigo?
- El despecho
- La revancha
- El abandono, sobre todo de un amor no correspondido o por fallecimiento de la pareja
- La tristeza
- El amor (y el desamor de la pareja)
- La expiación de yerros, por exigencia de los dioses
- Los dolores severos, las enfermedades incurables
- La vejez
- El sacrificio personal -por órdenes de la autoridad o por convencimiento propio, por su patria, por lazos familiares y/o por amistad-; en muchas historias por pedido del oráculo para paliar un castigo que agobia a la ciudad
- Por suprema liberación
- Por miedo a represalias y a humillaciones más graves
- Por ironía del destino
- Por exigencia del oráculo
- Por mandato de la autoridad

Con base en el listado anterior, se ilustran algunos móviles:

- Por vergüenza (αἰσχύνη): Obviamente Yocasta, madre y esposa de Edipo, es un referente óptimo. Este fin es semejante al de Pelopia, que se quitaría la vida al saber que su hijo era fruto de una relación incestuosa con su padre. Menos conocidas son dos muchachas, Hipo y Molpia, violadas por dos lacedemonios y abrumadas por el ultraje, se ahorcaron (Ovidio *Metamorfosis* 11.592 ss).

También Enopis se ahorca temerosa y abochornada porque ama a su propio hermano, con quien ha compartido lecho (Partenio de Nicea, I a. C., *Sufrimientos de amor - Ἐρωτικὰ παθήματα- Narr. Am.* 31). Y Brite se arroja al mar porque es amada por Minos a pesar de su negativa (*Mythographi Vaticani* 2.26). También Apríate (nombre parlante, la “doncella sin rescate”) se tiró por propio impulso, resistiendo así al acoso de Trambelo, hijo de Telamón. (Otros cuentan que el joven la lanzó al agua.)

- Por despecho (ἀηδία): Encuentro el mejor ejemplo en Dido, fenicia Elisa, reina de Cartago, magníficamente retratada en su irrefrenable pasión por Eneas en la épica virgiliana (cantos I y IV).

Otra mujer, Cleobea, esposa del anfitrión, fue rechazada por Anteo, un joven que vivía en calidad de rehén en la corte del tirano de Mileto, con el cual se había encaprichado. Entonces, lanzó a un pozo profundo una copa de oro y le pidió que la recobrará. Cuando Anteo llegó al fondo, le arrojó una enorme piedra que lo aplastó. Después, ella se ahorcó (Partenio *Narr. Am.* 14).

- Por tristeza (λύπη, θλίψις, πόνος): Muchas han perdido a sus hijos. Por ejemplo, Pérdix, madre, se ahorca, desesperada, porque Dédalo ha matado a su hijo, en el mito ático ambientado en la época minoica, egea o cretense. Otro nombre: Anticlea, madre de Odiseo, cansada de aguardar su regreso y devorada por el pesar: *mi nostalgia y mi preocupación por ti* (Odisea 11.202). Una protagonista más: la celosa Deyanira se ahorca -en otras versiones se apuñala- cuando su esposo Heracles muere abrasado por la túnica empapada en veneno que ella le ha enviado, creyendo que era un filtro de amor para recuperar el afecto del héroe. Sófocles recrea magistralmente su situación en *Las traquinias*. Asesina involuntaria, se inmola en su lecho matrimonial, centro de la relación sexual, de la vida y de su continuación en los hijos. Otra trágica historia refiere a la reina de Calidón, Altea, victimaria de

Meleagro; ella se mata después de arrojar al fuego el tizón del que dependía la vida de su hijo, por lo que este muere inmediatamente. La última en este recuento: Etra se suicidó de dolor al morir su hijo Teseo.

- Por represalia, revancha o desquite (ἐκδίκησις): Antígona y su futura suegra Eurídice también deciden acabar con sus vidas ante la ceguera de Creonte, quien niega sepultura a Polinices, uno de los hermanos de Antígona. Eurídice además maldice a su marido. Antígona, por su parte, no sucumbe por la reclusión decretada por su tío sino por la soga que la priva de la vida
- Por amor (ἔρως): Entre las poetisas, Safo. Es tópico de heroínas: Ocne según Miris, Cálice de acuerdo con Estesícoro de Himera (en Sicilia) y Harpálice conforme a la canción anónima coreada por muchachas. Desesperada después de cometer incesto (αἰμομιξία < αἷμα, sangre, y μεῖξις, unión, coito) con su padre, también Harpálice se transforma en ave nocturna en unas versiones; en otras, se suicida.

Un amor desventurado, el de Cálice, es motivo de inspiración para Estesícoro -nombre *dicendi*: “maestro del coro”-, uno de los nueve poetas líricos según el canon establecido por los académicos de la Biblioteca de Alejandría. Han quedado referencias a su poema, versión literaria de tono erótico-trenético, cantado en fiestas relacionadas con el ciclo vital. La heroína busca su amor en vano y se priva de la vida. El libro que lo contenía se llamaría *Paideia* o *Paidiká* (*Cantos de jóvenes*) y el tema, un rediseño de Estesícoro.

Cálice se enamora de Evatlo, rey de Élide, pero el sentimiento es unilateral; por eso suplica a Afrodita le conceda que sea recíproco. Fracasada, se suicida... otra vez en Léucade. El salto desde esa roca era el preferido de los enamorados; a juzgar por otras fuentes, suponía una forma de curarse del amor, un antídoto. Anacreonte ironiza: *Tirándome de nuevo desde la roca de Léucade, me sumerjo en la mar canosa, ebrio de amor* (PMG 376). Terminó siendo una expresión proverbial: *arrojarse desde la roca de Léucade*, centro convencional de estos actos desesperados (Eurípides, Cíclope, 166 < Odisea 24.11).

- Por suprema liberación (ἀπελευθέρωσις). Después de todo, la Muerte es hija de la Noche y hermana del Sueño. Me parece muy elocuente el mito de los Hiperbóreos, pueblo utópico que convive parte del año nada menos que

con Apolo. Hombres y mujeres gozan de excepcional longevidad. Cuando ancianos y ancianas han disfrutado sobradamente de la vida, se arrojan al mar desde lo alto de un acantilado, contentos, con la cabeza coronada de flores, y encuentran en las olas una muerte feliz. La vejez encuentra poca hospitalidad social ayer y hoy.

- Por ironía del destino (μοῖρα; αἴσα -con mayúscula, personificación del Destino-, πότης, “lo que nos cae por encima”): La historia de Tisbe y Píramo, jóvenes babilonios, cuyo relato aparece primero en Higino (I a. C. – I d. C. - *Fábulas* 142 y 143), luego en Ovidio (Met. IV), dos veces en Shakespeare, en *Sueño de una noche de verano* y en *Romeo y Julieta*.
- Por exigencia del oráculo (προφήτεια, μαντεία): Émile Durkheim (2016)⁴ lo llama “suicidio altruista”, por fidelidad al grupo. No existe la idea de individualidad, la sociedad está severamente estructurada. Se considera parte de un conjunto, sin valor particular. Lo he encontrado en el mundo mítico, en la historia de las hijas del héroe ático Leos (Pausanias, Elieno). Las tres, vírgenes aún, se inmolan como víctimas expiatorias porque el oráculo délfico lo había ordenado para que volviera la abundancia.
- Por mandato de la autoridad (ἐξουσία): es el final del filósofo, dramaturgo, estadista Lucio Anneo Séneca, a quien Nerón, su exalumno, lo condena a muerte, que se cumple en abril del 65 d. C. Su segunda y joven esposa, Pompea Paulina, decide acompañarlo y morir con él. Pero, más débil, comienza a gritar a causa del dolor y Séneca exige que se la traslade a la habitación contigua (Tácito *Anales* 15.62-64). ¿Es adhesión incondicional? ¿Acaso su decisión se basa en un compromiso político o en el temor de represalias posteriores como viuda de un adversario?

Séneca había elegido desangrarse en un baño caliente, abriéndose las venas de pies y de manos, y completando la acción hemorrágica con un trago de cicuta. Se usaba láudano o cicuta (el segundo, del latín *cicuta* y el primero, *ladānum*, con alteración de la primera sílaba, pero con registro anterior griego λάδανον, extracto de opio).

4 Durkheim (1858-1917) es considerado hoy uno de los padres de la sociología positivista. La versión original apareció en 1897 pero se ha accedido a una traducción y actualización de 2016. Cfr. *Referencias bibliográficas*.

3.5. ¿Cómo se suicidan? En listado rápido, también con un carácter poliédrico; esto es, con posibilidades combinatorias:

- Por ahorcamiento
- Por ahogamiento
- Por precipitación
- Por el fuego
- Por el hierro
- Por envenenamiento
- Por desangramiento
- Por inanición (ἀσιτία)⁵
- Por mordida de serpientes

Hay tantos testimonios de modos y de causas de suicidio que circunscribiremos estas breves reflexiones a algunos casos, tanto de la mitología como de la historia, preferentemente menos conocidos.

- Ahorcamiento (βρόχος): Un personaje conmovedor es Carila. Huerfanita ella, vivía en Delfos. Durante una carestía por falta de lluvias, la muchacha se presentó ante el rey a rogar por un poco de trigo pero el monarca la rechazó brutalmente, de un puntapié en el rostro. Desesperada, se ahorcó y entonces se intensificó la sequía. Consultado el oráculo, respondió que había que enmendar su muerte, por lo cual cada nueve años se celebraba en el lugar una fiesta expiatoria, en el curso de la cual se distribuía trigo. Además, se enterraba en una tumba excavada en la montaña una muñeca con su nombre, con el cuello rodeado con un lazo de junco (Plutarco *Cuestiones griegas* 12).

En el mito latino, Amata, esposa de Latino y madre de Lavinia, se ahorcó cuando se enteró de la victoria de Eneas y de su ejército troyano.

Se ha subrayado el aspecto agrícola de los ritos de ahorcamiento: también los de Fedra y Erígone, colgadas de los árboles o sentadas en colum-

5 Durkheim (1858-1917) es considerado hoy uno de los padres de la sociología positivista. La versión original apareció en 1897 pero se ha accedido a una traducción y actualización de 2016. Cfr. Referencias bibliográficas.

pios, representan celebraciones culturales de la fecundidad. Otros casos son los de las princesas Filis y de la libia Calíroo, cuando el héroe Diomedes abandona a esta última, después de que lo ha salvado del sacrificio y lo ha liberado. De igual modo, Filis se enamora de Demofonte (Apolodoro, *Epit.* 6, 16). Cuando pierde la esperanza de que el héroe regrese a cumplir su promesa de matrimonio, se aniquila.

Este episodio amerita mayor explicación: el dios Dioniso había obsequiado al ateniense Icaro un odre con vino con la condición de que lo compartiera con sus vecinos. Así lo hizo. Cuando unos pastores lo probaron, creyeron que era veneno y mataron a Icaro. Ante el espectáculo del cadáver de su padre, Erígone se ahorcó en un árbol bajo el cual yacía el cuerpo.

- Ahogamiento o inmersión prolongada (κόλυμβος): Alcínoe (Partenio 27), enajenada porque Atenea la castiga (no ha pagado el salario acordado a una hilandera), se enamora de un extranjero y, por seguirlo, abandona a esposo e hijos. A mitad de la travesía vuelve en sí y, presa de desesperación (ἀπόγνωσις), llamando a su familia se arroja al mar.
- Precipitación (καθήμι): Recordar la legendaria existencia de Safo de Mitilene (VII-VI) quien, por un amor no retribuido, se arroja de la roca Léucade. Desde Menandro (fr. 258 K.) corre la historia de su deseo frustrado por Faón. Además, ha quedado registrada la bellísima historia de intensa unión entre Hero, la sacerdotisa de Afrodita que vivía en una torre en Sesto, en el extremo del Helesponto, en el Bósforo, y Leandro, joven de Abido, antigua ciudad de Misia, en la costa asiática, espléndidamente plasmada por Ovidio en sus *Heroidas* 18 y 19, por Museo (V d. C.) en su epilio, por el epigrama 7.666 y por varios romances mitológicos.

Cerca de Mégara, Ino-Leucotea arrastró con ella a la muerte a su hijo. También se precipitan desde la roca de la Acrópolis, Aglauro y sus hermanas, en la leyenda de Erictonio y Atenea. También Herse, hija de Aglauro.

Si se me acepta su incorporación en este desfile, también la Esfinge se despeñó, monstruo femenino.⁶ (En el mito la mayoría de las veces lo terrorífico tiene sexo femenino: las Harpías, las Sirenas, las Gorgonas -entre ellas, Medusa-, la Hidra, Escila, Caribdis...).

6 Otros mitógrafos responsabilizan a Edipo, quien la habría traspasado con su espada.

- Hierro (σίδηρος): Hierro como metonimia de “arma”. Durante el combate entre lapitas y centauros, la centaura Hilónome se mató con la misma flecha causante de la muerte de su esposo, a quien no quiso sobrevivir (Ov. Met. XII.393 ss.). Célebre por la lealtad hacia su captor Áyax, después del suicidio del héroe, la esclava Tecmesa se clava la espada muriendo sobre el cuerpo de su amado señor.

Suicida memorable del período romano, más exactamente en 509 a. C., fue la *matrona* Lucrecia, distinguida dama. Difieren las versiones sobre su violador. Según el relato del historiador Tito Livio, aprovechando la ausencia del marido, Sexto Tarquinio se introdujo en su dormitorio y abusó de ella. Al sentirse deshonrada, se clavó un cuchillo en el pecho y murió diciendo que ninguna mujer estaría así autorizada, con su ejemplo, a sobrevivir a su deshonra. Ha quedado también inmortalizada en romances mitológicos. Sin embargo, en *De ciuitate dei* Agustín de Hipona condenó duramente su actitud siempre considerada heroica y modelo de virtud. Para Agustín era más importante, en la demostración de la fe, sufrir por ella y dar testimonio antes que suicidarse. Lucrecia muestra, según el autor cristiano, lo perjudicial del orgullo de los gentiles. Esta postura contraria al suicidio disculpaba y consolaba a otras congéneres que podían verse en ese mismo trance y las alejaba del suicidio.

Semejante a Lucrecia, y previa a ella, la historia de Dada. Ya viuda, pidió a un heraldo custodia para viajar a otra ciudad a contraer nuevo matrimonio. En el camino fue violada por él y, avergonzada, se atravesó con la espada de su esposo, que llevaba consigo. Enterados los cretenses, lapidaron al heraldo en el mismo lugar del aberrante hecho, que se llamó desde entonces “Campo del Impudor”.

Ya mencioné a Tisbe, quien arranca la espada del cuerpo del muchacho y se mata. El fruto de la morera, antes blanco, se volvió encarnado.

Otro episodio ilustrativo es el de Malonia, hija del senador Marco Sexto, quien se niega a tener relaciones sexuales con Tiberio. Como reacción, el emperador acusó a la hija y al padre de incesto, condenando a ambos según las leyes. Más allanado el camino, intentó abusar de su prisionera quien, ante el ataque del César, se resistió violentamente, cediendo solo a practicar sexo oral o cunilinguo (latín *cunnilingus*, compuesto de *cunnius*, vulva, y *lingō*, *lingēre*, lamer). Después de esta humillación, Malonia anunció su

suicidio antes que yacer con «ese viejo sucio y repugnante». Así, regresó a su casa y se atravesó el corazón con un puñal, arma predominantemente masculina, no sin antes maldecir al disoluto emperador.

- Envenenamiento (ἰός, φάρμακον): Camma era una princesa gálata y sacerdotisa de Ártemis sobre la que Plutarco escribe en *Virtudes de mujeres* y en *Erótico*. Como es única fuente, su historicidad no es verificable. En ambos escritos, la cita como paradigma de fidelidad y de valentía en el amor. Camma estaba casada con el tetrarca *Sinatus* y era admirada por su virtud y belleza. El rival de Sinatus, otro tetrarca llamado *Sinorix*, lo asesinó y procedió a cortejarla. En lugar de someterse a los avances del gobernador, Camma lo llevó a un templo de Ártemis donde sirvió veneno para ambos en una libación de leche y miel o aguamiel. La viuda murió felizmente, habiendo vengado la muerte de su marido.
- Fuego (πῦρ): Dido, en la pira preparada por su hermana Ana. Y Laodamia, recién casada. Su esposo Protesilao es la primera baja griega en Troya pero suplica a los dioses volver por solo tres horas; el mismo pedido había rogado ella. Cuando hubo de regresar al Hades, se suicidó en sus brazos. También se contaba que Laodamia había reproducido en cera la figura de su marido y la abrazaba en secreto (“agalmatofilia”). Su padre vio la escena y arrojó el muñeco al fuego. Laodamia siguió el mismo camino y murió abrasada. Tercer ejemplo: Evadne se arroja a la hoguera que estaba consumiendo el cadáver de su esposo, fulminado por el rayo de Zeus.

Otro personaje: Enone. Tras la muerte de Paris, se arroja a su pira funeraria o bien se ahorca. Abandonada por Paris, cuando este es herido por la flecha de Filoctetes, es la única capaz de curarlo. Moviada por los celos, se niega hasta que es demasiado tarde. Arrepentida por no haberlo salvado, la ninfa se suicida sobre su cadáver, repitiéndose el conocido motivo de la mujer que se suicida junto al cuerpo de su amado.
- Mordida de Serpientes (ὄφεις): Cleopatra VII (I a. C.) se dejó morder por una cobra egipcia (según la versión más conocida), en la historia que han dramatizado tanto Shakespeare como la cinematografía de Hollywood en 1963.

CONCLUSIÓN

En los ejemplos analizados, la muerte tiene un valor catártico y puede llevar a la felicidad. En muchos casos, el resorte ha sido la enajenación (ἀλλοτρίωσις), de una emoción violenta; en otros, en cambio, es una acción libre y autónoma y significa la huida ante situaciones escandalosas, contra el desamparo y la segura sanción social, para evitar la ignominia, el deshonor y un peor futuro. Y se marchan sin ruido, en silencio.

En muchos ejemplos, como se ha apuntado, las mujeres creen que es su deber y se autocastigan (ζημία). En el caso de Aglauro, la heroína ateniense actúa por patriotismo; de ahí que luego le instituyeran un santuario y fiestas en su honor, las Aglaurias; sobre su altar los efebos proferían el juramento de fidelidad a la polis. Unos cuantos enseñan cómo la maternidad desempeña un papel central en tanto transmisoras y legitimadoras de la soberanía de esposos (se trunca con la muerte la herencia del reino o la fundación de uno nuevo). Por otro lado, el matrimonio era útil para alianzas y, si la mujer lo contravenía, había serias consecuencias.

Las dos modalidades más frecuentes son el ahorcamiento y la precipitación y consecuente ahogo, por lo general lejos de todas las miradas. Ahorarse significa volver al silencio que se espera de la mujer, dañada la garganta... Es una muerte maldita: el alma no tendrá paz... El varón, en cambio, se atraviesa con la espada. *En esta huida salvadora, la muerte de las mujeres es salida y movimiento: hacia arriba, -suspendidas de la cuerda- o hacia abajo -lanzadas al precipicio-. [...] Los hombres permanecen su sitio, hincados en su sitio”* (Garrido 2003:130).

En cuanto a zambullirse y morir, el ritual se origina en las Γυναικεῖα μέλη: formas de expresión del amor, desesperación, desafío... en boca de una mujer mortal o divina. Se trata de un ritual iniciático de zambullirse o κολυμβῆσθαι, a partir de un salto desde un peñasco. El más antiguo deseo: Penélope en Odisea 20.63-66: «*o raptándome alguna borrasca, / por nubosos caminos me hiciera caer / en las bocas del océano al fluir hacia atrás*». Otros ejemplos: Anacreonte (VI-V) (Fr. 2 PMG - *Papyri Graecae Magicae*, 100 a. C. – 400 d. C.): *Bien sufriría, madre, / si llevándome me arrojaras / al implacable Ponto que se enfurece con olas púrpuras* (Estrabón, Geografía 10.2.9.1-20): para curar “mal de amor”, con pájaros atados a sus cuerpos. De hecho, corresponden al/a la ciudadano/a libre tres baños rituales: al nacer, al casarse y al morir. Tal vez, lo prefieran para no recibir castigo, que su cuerpo sea maltratado o por asociación del mar como κόλπος⁷, refugio.

7 κόλπος: entrañas; cavidad; de donde “colposcopia”.

La Antigüedad grecolatina en su conjunto conlleva una innegable savia fecundante que se irradia a variados ámbitos de la vida. Es parte, en términos actuales, del ADN de nuestra cultura.

Componente de esa antigüedad, el mito es, por ende, un fenómeno cultural. Concentra la memoria de la humanidad. Modelo eterno de lo que habrá de producirse en la esfera humana de todos los tiempos. Está muy lejos de una descripción ingenua del mundo. La mitología es una usina creadora y preservadora de memoria colectiva con significación, estructura y perspectivas universales. Su atemporalidad, su magisterio, su cercanía espiritual y emotiva, además de sus virtualidades latentes, permiten que este singular pasado se filtre y nos llegue con un bagaje ingenioso, expresivo, polisémico.

Si el suicidio es un parámetro para sopesar la salud y el equilibrio de una sociedad, en las biografías examinadas y en muchas silenciadas la práctica suicida femenina permite la reconstrucción de reglas que presiden el orden de la comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DIFABIO, Elbia Haydée (2008), “Historias de violencia física y espiritual: el ultraje femenino en el mito griego”, *Psicopedagógica. Psicología y Pedagogía de la Persona. Conflicto y violencia*, Mendoza, Centro de Investigaciones Cuyo, vol. 7, N° 9-10, 91-101.
- _____. (2005), “Romances de tema mitológico heleno: La historia de Hero y Leandro”, *Circe, de clásicos y modernos*, 9, La Pampa, Universidad Nacional de La Pampa.
- _____. (2003), “El infanticidio en la mitología griega”, en eds. BUZÓN, Rodolfo et al., *Los estudios clásicos ante el cambio de milenio. Vida, muerte, cultura*, Buenos Aires, UBA, vol. 1, 384-395.
- DURKHEIM, Émile (2016), *El suicidio. Un estudio de sociología*, actualización del original de 1897, ePub r1.0. <http://ceiphistorica.com/wp-content/uploads/2016/04/DurkheimEmile-El-Suicidio.pdf>
- GARRIDO, Margarita (2003), “Consideraciones sobre el suicidio femenino en la Antigüedad”, *CECYM 1*, Universidad del Comahue. <http://investigadores.uncoma.edu.ar/cecym/catedra/v1/126-132.pdf>
- GOÑI ZUBIETA, Carlos (2005), *Alma femenina. La Mujer en la Mitología*, Madrid, Espasa-Calpe.
- GRIMAL, Pierre (1984), *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona. <https://atirolimpo.files.wordpress.com/2017/01/>

pierre-grimal-diccionario-de-la-mitologc3ada-griega-y-romana.pdf

HORNBLOWER, Simon & SPAWFORTH, Antony (Eds.) (1996), *The Oxford Classical Dictionary*, New York-Oxford, Oxford University Press.

JAIME GONZÁLEZ, Cecilia (2018), “El suicidio femenino en el mundo antiguo. El caso del ritual de lanzarse al mar”, *Limes. Revista de Estudios Clásicos*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Clásicos Giuseppina Grammatico Amari, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, 28, 161-177.

MOLAS FONT, María y GUERRA LÓPEZ, Sònia (Eds.) (2003), *Morir en femenino. Mujeres, ideología y prácticas desde la Prehistoria hasta la Edad Media*, Barcelona, Universitat de Barcelona.

PÉREZ MIRANDA, Iván (2011), *Mito y género en la Grecia Antigua. Tantálidas, Labdácidas y Dardánidas*, tesis doctoral, Salamanca, Universidad de Salamanca.

RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco (1980), *Lírica griega arcaica. (Poemas corales y monódicos, 700-300 a. C.)*, Madrid, Gredos. <https://somascales.files.wordpress.com/2018/08/lirica-griega-arcaica-poemas-corales-y-monodicos-700-300-a-.pdf>.